

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio *gratis* cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

ESTUDIOS FILOSOFICOS.

PROGRESO INTELLECTUAL Y CIENTÍFICO.

El hombre no ha sido criado á la casualidad; sus instintos, sus inclinaciones, sus facultades, en una palabra todos los elementos que componen su ser, han sido coordinados sin duda segun cierto plan, y destinados á llenar funciones determinadas de toda eternidad, segun el orden y la armonía universales.

Asi como la ciencia fisiológica nos enseña que cada músculo, cada arteria, cada vena, cada nervio, cada órgano tiene una funcion propia, y que el conjunto de estas funciones concurre directamente á la conservacion y al desarrollo del individuo, lo mismo tambien la ciencia nos enseña que todos los elementos que constituyen el sér social hombre, tienden cada uno segun la funcion que le es propia á la conservacion y al desarrollo de este sér, poniéndolo en unidad directa consigo mismo, con el mundo y con su Criador.

En efecto el hombre como ser sensitivo se encuentra directamente en relacion con el mundo exterior; para el hombre, el alma sensitiva es el foco central á donde vienen á parar los fenómenos de la vida universal. El alma sensitiva establece las relaciones íntimas entre el hombre y el globo que está llamado á regir; en una palabra, por el alma sensitiva se desarrolla el primer germen de la vida social, es decir la industria.

El hombre como ser afectivo, es sin cesar atraído hacia sus semejantes; el alma afectiva es quien impele imperiosamente al hombre á amar á sus hermanos,

á unirse á ellos, á constituir la familia, que en el orden de los tiempos se presenta á nosotros como el primer bosquejo de la asociacion sobre la tierra.

El hombre como ser inteligente, se eleva fácilmente de la contemplacion de los fenómenos, al conocimiento de la ley que los rige.

El primer acto de la razon en el hombre, le revela naturalmente, las ideas de orden, de armonía y de unidad. Estas ideas *madres* por decirlo asi, conducen tan directamente, deberíamos decir tan necesariamente á la idea sintética de un centro único organizador del mundo, que la creencia en Dios, es decir, en un principio eterno, providencial distribuidor y regularizador de la vida universal, ha iluminado por decirlo asi, la infancia misma de la humanidad.

De este modo la triplicidad afectiva, sensitiva é intelectual del alma pone al hombre en relacion permanente con la vida universal que lo penetra por todas partes. Esta triplicidad del alma, ó éste yo como quiera llamarse, es pues una fuente permanente de revelacion. El *yo* es el foco central de todas las vibraciones de la esfera universal, en medio de la cual el hombre es llamado á constituirse, á funcionar como humanidad. Pero el *yo* de la humanidad no se desarrolla igual y simultáneamente bajo todas sus fases; en primer lugar lo hace el yo sensitivo con sus necesidades, sus instintos, sus deseos, que á título de elemento de conservacion, toma el espacio mas amplio: el yo afectivo no existe al principio sino en el estado rudimental, y solo mas tarde, en un periodo mas adelantado es cuando el sentimiento de caridad y de fraternidad co-

mienza á brotar raices bastante vigorosas para que el gran principio de mancomunidad universal pueda encarnarse en el mundo y guiarle hácia la tierra prometida.

El yo inteligente, permanece largo tiempo funcionando de una manera pasiva por decirlo asi, limitándose á reflejar por la análisis la série de los fenómenos exteriores. Poco á poco se despierta el espíritu de sintesis científica, y solo entre los pueblos que ya han llegado á una de las fases de la civilizacion, como la India, el Egipto, la Grecia, es en donde encontramos sistemas completos sobre el hombre y su destino.

A la verdad, ningun pueblo puede vivir filosóficamente sin sintesis; en las primeras edades de una nacion, la tradicion es la que reemplaza la sintesis. Todos los pueblos, todas las naciones de la tierra han tenido sus tradiciones mas ó menos completas sobre la creacion, sobre los atributos de la divinidad y sobre la existencia ulterior. La tradicion parece haber nacido con los primeros hombres; por lejos que se remonte el curso de las edades, siempre se encuentra la tradicion bajo la forma de revelacion divina; de aquí las continuas y aun permanentes luchas suscitadas entre los que teniéndose como únicos y legítimos depositarios de la tradicion, y los filósofos que pretendiendo ser tambien verdaderos intérpretes de una fuerza superior, combatian todo cuanto la razon no les mostraba como cierto ó verdadero. Ya se comprende y deja conocer la consecuencia de tales luchas entre dos principios opuestos al parecer, y en que no hay tregua porque no hay victoria, no habiéndose encontra-

do una idea superior bastante poderosa para absorber las negaciones recíprocas, dando á unos y otros entera satisfacción.

Mas afortunadamente ya se comienza á entrever que puede haber acorde y armonía entre la tradicion y la filosofía; entre ambos campos se ostenta mediadora la ciencia, para dar solución á los inmensos problemas por tanto tiempo insólubles, y que nuestro siglo parece llamado á resolver. Abierto el gran concilio de las inteligencias, tiene que formular su credo científico y social en conformidad á nuestras internas atracciones y en acorde perfecto con las secundas miras de la providencia.

Si Dios ha puesto á los hombres sobre la tierra diciéndoles, «Creced y multiplicaos», él ha sembrado tambien las ideas en el mundo bajo el mismo concepto. ¿Seria para darse el eterno espectáculo del mal, por lo que habria llenado el mundo de revelaciones y de ciencia? No; Dios revela lo verdadero y el bien á todos, lo mismo en el mundo físico que en el mundo moral; todo tiene su razon de ser, su destino, su objeto. Mas como el hombre, antes de pasar del estado de infancia al estado adulto recibe digamoslo así una nueva forma, una nueva organizacion que indica un grado superior de ser, lo mismo la humanidad para pasar á una fase superior, debe conservando los elementos de lo pasado, necesarios para su vida activa, transformar estos mismos elementos, asimilarse otros nuevos y tender logicamente á coordinar, á centralizar todas las esferas que componen su vida física, moral é intelectual.

VARIEDADES.

LA CUEVA DE ZAMPOÑA.

(TRADICION.)

Conclusion.

—¿Os llamais Beltran Nuñez, y sois hijo del zapatero Zampona?

—Si, contestó enérgicamente el mancebo.

—Entonces, tomad.

Y el soldado entregó á Beltran un mancebo de llaves, sujetas por un aro de cobre que el jóven reconoció en seguida.

—Bien, exclamó, estas son las llaves de mi padre.

—Es preciso ahora que me deis cuan-

tos papeles estén guardados por esas llaves.

—¡Miserable! gritó Beltran dirigiéndose hácia un rincon donde lucia colgada una brillante espada, regalo del infante Don Juan Manuel, al zapatero. Pero antes de llegar se detuvo, calmó repentinamente su ira, y dijo dirigiéndose al soldado.

—Estoy pronto: id abriendo uno por uno los cajones á que corresponden las llaves.

El soldado sacó del aro la primera de ellas y abrió un antiguo armario colocado encima de una mesa, y cuya tabla al caer, dejó ver multitud de cajones con embutidos de metal.

Beltran permaneció impasible durante la operacion del registro, y cuando el soldado hubo concluido, recogiendo multitud de cartas y pergaminos, apartó el aro que encerraba las llaves, ofreciendo estas al soldado que las dejó encima de la mesa murmurado.

—Ya para nada las necesito.

Y dirigiéndose hácia la puerta la abrió diciendo al salir á los jóvenes con voz de trueno.

—Dentro de algunas horas rogad á Dios por el alma de vuestro padre.

Un momento despues, cuando aun sonaban en la escalera los pasos del soldado, Beltran corrió hácia su hermana medio desmayada en un sillón, la levantó enjugó sus lágrimas, la estrechó contra su corazon, y dirigiéndose hácia el rincon donde se ciñó la espada de su padre, y una afilada daga por añadidura, exclamó con un acento de ferocidad indefinible.

—¡Ahora yo!

Pero Maria que no habia adivinado su pensamiento se cruzo delante de él.

—¿Dónde vas, hermano mio? preguntó.

—¡Qué! ¿no lo ves? á salvar á mi padre.

—¡Ah! no me engaños: ¿sabes acaso donde se halla?

—Si: me lo ha dicho; mira.

María tomó con avidez el aro de cobre que estaba encima de la mesa, y una explosion de alegría se escapó de su pecho, envuelta en un suspiro.

En la parte interior del aro una mano firme y segura habia trazado con la punta de un puñal las palabras: «en la Cueva Encantada,» y aquella mano habia sido la de Zampona, y aquella cueva era la que el mancebo habia visto temblando, cuando niño inocente jugaba con su hermana á orillas del rio.

María asíó entonces de un brazo á su hermano, lo condujo hasta la escalera, y dándole un tierno beso en la frente.

—Vé, le dijo, hermano mio; que si acaso no vuelves, yo te prometo vengar á mi padre.

Beltran saltó de tres en tres los escalones que le separaban de la calle, y á los diez minutos estaba ya fuera de la ciudad.

III.

La Cueva Encantada, que solo debia este nombre al espíritu supersticioso del vulgo, habia sido en todos tiempos un asilo favorable para los bandidos, y para los que andando ocultos de un lugar á otro podian arribar á ella sin ser vistos. Era cosa corriente entre el pueblo, y probablemente lo será todavia, que llegada la noche oíanse salir de aquel abismo lamentos, gritos y maldiciones, mezclados todo con un ruido tal de cadenas que atemorizaba al mas osado y emprendedor.

Al frente de esta cueva llegó Beltran Nuñez media hora despues de haberse separado de su hermana, y con el firme propósito de libertar ó vengar á su padre.

El cielo que al principiar la mañana estaba sereno y apacible se habia encapotado poco á poco, y algunas gotas de lluvia hacian presagiar una de esas tempestades de otoño, precursoras de la caída de las hojas, pero pasajeras como el aroma de las flores. Beltran contempló un momento las nubes que se agrupaban sobre su cabeza, el rio cuyas oscuras aguas parecian murmurar á su oido frases incomprendibles; la ciudad á que tal vez no volveria, y un suspiro, uno solo se escapó de aquel corazon de diez y seis años que hasta entonces no habia conocido la desgracia. Pasado este momento, el hijo de Zampona arrojó al Duero su tabardo y su gorra, examinó si su espada salia con prontitud de la vaina, y penetró en seguida entre las sinuosidades de la cueva. No sin algun trabajo, consiguió llegar á una especie de salón subterráneo iluminado debilmente por algunas teas, y alrededor del cual se veian varias arcas colocadas simétricamente. Beltran asíó con la mano izquierda una tea, empuñó con la diestra su daga desnuda, y abrió sucesivamente dos de las arcas. La primera estaba llena de doblas castellanas que compondrian una fortuna inmensa: la segunda de saquitos de cuero en cuyo fondo brillaban el aljofar y las piedras preciosas con deslumbrante profusion. El mancebo volvió á cerrar las arcas y una sonrisa

de desprecio se dibujó en sus labios; sin duda que todas contendrían lo mismo, y esto no merecía la pena de mirarlas siquiera. Pero al llegar en frente de la última, Beltran resbaló, y tuvo que apoyarse en el arca para no caer; con gran sorpresa suya aquella arca estaba abierta, y su mano se undió en un objeto que no podía ser unero ni nada parecido. Beltran sin embargo, trató de seguir adelante, mas su pié resbalaba de nuevo en el terreno húmedo y fangoso, por las continuas filtraciones. Inclínose entonces hacia el suelo, y á la luz de la tea vió que el barro que pisaba era rojo, que éste color cambiaba al separarse del arca, y que no podía ser el agua la que lo producía. Una sospecha horrible hirió la imaginación del mancebo, y veloz como el rayo levantó los paños que cubrían el fondo del arca. Entonces, un grito, el mismo grito que debió arrancar al alma de Abel el crimen de su hermano, brotó ronco inarticulado, salvaje, del pecho de Beltran, llenando el recinto de la caverna que lo devolvió en ecos á su vez. Lo que yacía en el arca era un cadáver, el cadáver de Zampoña sobre el cual habia un pergamino con estas palabras:

EL QUE EN ESTA CUEVA ENTRARE
NI VIVO NI MUERTO SALE.

Beltran se inclinó sobre aquel hombre que le habia sido tan querido; sus manos temblaron dejaron escapar la daga y la tea que sostenian, y sin fuerzas, sin valor, sin esperanza, cayó inanimado sobre el barro amasado con la sangre de su padre.

Dos dias despues, una hermosa jóven alitada, acompañada de un caballero armado, y seguida de dos escuderos cruzaba el atrio del monasterio de San Francisco de Soria, arrodillándose poco despues delante del altar donde se celebraba el sacrificio de la misa. Antes de separarse del caballero que con los dos pajes fué á colocarse junto á una columna, la jóven estrechó su mano, y murmuró dulcemente á su oido:

—Gracias, don Alfonso.

Ya el cura se aproximaba al tabernáculo, cuando un sordo rumor se levantó en la iglesia, y gran ruido de armas y voces se escuchó fuera del monasterio.

Toda la multitud se agolpó entonces al punto de donde el rumor salia, y entre ella habia tambien la hermosa jóven enlutada que preguntó á uno de los soldados:

—¿Qué es eso?

—Mirad señora: es el noble y pode-

roso Garcilaso de la Vega, merino mayor de Castilla, que acaba de ser asesinado en la iglesia.

La jóven cruzó las manos sobre su pecho, y exclamó con voz entrecortada por los sollozos.

Ha cumplido su palabra; ¡gracias, Dios mio!

Algunos meses mas tarde, María Nuñez daba en Valladolid la mano de esposa á don Alfonso Arias, y partia con él á Portugal.

La Cueva Encantada se llamó y sigue llamándose desde entonces *la Cueva de Zampoña*.

MANUEL DEL PALACIO.

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Turin 12.—El ministerio está ya reorganizado siendo reemplazados los ministros de la Guerra, Marina, Justicia y Comercio.

Viena 11.—Cincuenta diputados han pedido el aplazamiento de las sesiones del Consejo del imperio hasta que esté completo el número de sus individuos.

Nueva-York 31.—Continúa la lucha

—El Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, segun dice uno de nuestros colegas, ha sido propuesto para el cargo de académico de la española en la vacante que ha resultado por fallecimiento del Excmo. Sr. D. José del Castillo y Ayensa. La eleccion se verificará dentro de cuatro meses.

—*Estamos conformes.* *La Iberia* aplaude la aplicacion del trabajo de los soldados á las obras públicas, y espera que este principio será reconocido y desenvuelto en escala mas vasta. «Cuando el soldado obtuviera su licencia, añade, se encontraria con un capital para establecerse, con una profesion que ejercer: estaria familiarizado con una multitud de detalles de otras profesiones en contacto con la suya, y ó volveria á su familia llevándola y llevando á su pueblo las tradiciones del trabajo inteligente, los métodos y las perfecciones nuevas, ó encontraría colocaciones fáciles en la industria particular, donde sería preferido por los conocimientos adquiridos por sus hábitos de orden, de trabajo y de disciplina, ó pediria ser reenganchado en el ejército, con las aspiraciones de las recompensas, de los honores y de las distin-

ciones que se ofrecieran, segun la perfeccion de las obras, haciendo asi que los batallones y las compañías, movidas por una generosa emulacion, rivalizaran en ardor por el trabajo, como hoy rivalizan en valor ante el enemigo.»

—Se calcula que el número de francmasones que hay en el mundo ascienden á 100 millones. Hay muchos en las Indias y en América. Italia casi toda está asociada á esta misteriosa congregacion, especialmente la nobleza.

—Segun la *Gaceta de Spener* el rey de Prusia se hizo pesar hace pocos dias en una báscula al visitar la esposicion agrícola. La augusta persona de S. M. dió el respetable peso de siete arrobas 17 libras castellanas, lo que se hizo constar en un certificado dado por el contramaestre Kundt, y recibido benévolaemente por S. M.

—En la isla de Borbon ha muerto por haber aspirado el cloroformo el doctor Mailly, uno de los facultativos mas aventajados de los hospitales de Paris. Padecía un fuerte dolor de muelas y provisto de un pomo de cloroformo fué á casa de un dentista, á quien rogó que le operase despues que él mismo se hubiese administrado el anestésico. El dentista estrajo la muela, y un instante despues echó de ver que el doctor estaba muerto.

—Ha salido de Mallorca para la corte, donde debe ya encontrarse, el ingenioso alfarero de Manacor Sr. Riera, del que se ha ocupado varias veces la prensa, y el cual sin conocimiento ni principio alguno de dibujo ha ejecutado algunas obras de escultura que le han valido los mayores elogios y hasta honrosísimos premios. El objeto de su viaje es el de presentar al señor marqués de Corvera la estatua que acaba de construir representando el *Fomento*.

—El famoso Blondin que los periódicos americanos dijeron habia muerto atravesando, metido en un saco, las cataratas del Niágara, y quien luego, como por arte de birli-birloque presentaron resucitado, acaba de hacer en Londres su primera ascension. Recorriendo una cuerda tirante colocada á una altura espantosa, encendió fuego en una hornilla que llevaba al efecto y se entretuvo en hacer excelentes tortillas, que se comia el pueblo que le contemplaba desde abajo.

—Ya se halla terminada la preciosa corona que regalan al Sr. Gisbert los admiradores del bellissimo lienzo represen-

tando el *Suplicio de Padilla*. La forma de esta corona es la siguiente: sobre una zona ó aro de oro pulido, se hallan sobrepuestos cinco florones, también de oro pulido, ofreciendo una forma convexa y repartidos á distancias relativas, de modo que el mayor es el del centro y los otros cuatro corresponden entre sí yendo en disminución hasta el broche. En el centro de estos florones, y sobre un engaste sumamente ligero y elegante, se ven los cinco colores indispensables al pintor, representados por otras tantas piedras finas, que son el rubí, el topacio, el záfiro, el azabache, y en el del centro la perla, sobre el cual, y encima del engaste, se lee la palabra *Gisbert*, y debajo en forma de aspa, el lapicero y el pincel, atributos del noble arte que con tan feliz éxito cultiva la persona objeto del obsequio.

En el espacio de un florón á otro se observan hojas de roble de bella agrupación y cincelado representando la honra y mérito bien adquiridos; al pié de estas hojas de roble hay otras de mirto esmaltadas; simbolizando las bellas artes; y en el intervalo de los dos florones mas pequeños, se encuentra un broche cincelado del cual penden dos cintas, delicadamente engarzadas, en las cuales se lee:

A el autor del cuadro de los Comuneros, la admiracion y voto público. MDCCCLX.

El dibujo de esta bellísima corona, ha sido obra del escultor D. Ponciano Ponzano, que ha visto perfectamente interpretado su pensamiento por el distinguido artista D. José Sanchez Pescador, á quien fué confiada la ejecución de la obra.

—Ya están remediadas las averías que había experimentado el cable eléctrico de las Baleares, funcionando el telégrafo en todas las estaciones de aquellas islas.

—Las noticias de la recolección de cereales en Mallorca son todo lo satisfactorias que pudieran desearse. La abundancia de grano es grande; pero aun se espera que será mayor la de mosto, atendiendo al magnífico aspecto que presentan los viñedos, en los que hasta ahora no se ha presentado la terrible plaga del *oidium*.

—Ya han principiado, dicen los periódicos de Córdoba, las faenas de campo para la siega y trilla de las mieses: según hemos oído hablar á varios inteligentes, la cosecha de trigo, habas y cebada, es buenisima, y la de garbanzos será inmejorable; pero no crean nuestros lectores que esto lo sacamos por lo que baja

el pan; nada de eso: los tenedores de trigo y sus conjuntas personas los panaderos, *siguen impermeables*.

—El *Ictineo* del Sr. Monturiol que estaba en el puerto de Alicante, ha salido del mismo para el de Barcelona remolcado por un laúd.

—Nuestro archivo de Simancas está llenando de júbilo á los historiadores extranjeros. Los archivos de Simancas, dice un periódico extranjero, parecen presentarse mas y mas ricos cada dia, como mina de descubrimientos y noticias históricas. El *Narodni Listz*, periódico que se publica en idioma czech en Praga, contiene un informe del profesor Gindely, sabio bohemio, que ahora se halla en Simancas haciendo investigaciones entre los documentos relativos á Wallenstein, duque de Friedlandia; y de este informe resulta que el profesor Gindely ha encontrado noticias importantísimas. Otro periódico, el *Fraserr's Magazine* trae también una preciosa muestra de los tesoros que encierra Simancas. Este es el fruto de las investigaciones del célebre historiador Mr. Froude, que ya ha dado á luz trabajos tan notables sobre la historia de Enrique VIII de Inglaterra. Mr. Froude dice, con razon, que en la época á que se refiere, la de Felipe II, toda la historia contemporánea, se encerraba en los despachos de los embajadores, y entre estos embajadores los mas astutos, audaces y entendidos eran los españoles.

—Dice la *Correspondencia*:

Parece que por algunos ingenieros de montes se ha formado el proyecto de que el Estado adquiriera en propiedad y administre por sí todos los montes que deben ser objeto de la desamortización con arreglo á la ley de 1859. Este proyecto se estudia hoy en las oficinas de Hacienda y según hemos oído encuentra alguna oposición.

GACETILLA.

El Sr. D. Luis Sada, autor del opúsculo que con el título de *Armonia Numantina* ó Fiestas de San Juan vió la luz pública el año anterior en esta capital, nos ha remitido un estenso comunicado, en contestación á la crítica que del citado opúsculo se hizo en el remitido que insertamos en el número 108 de nuestro periódico. Sin desconocer la razon que puede asistir á dicho señor para volver por su buen nombre literario, no podemos

en el dia complacer sus naturales deseos. Cerrada ya la polémica entablada en virtud de los fundados motivos que á ellos impulsaron y que tenemos consignados en nuestra publicación, no consideramos prudente promover ahora otras nuevas.

MOVIMIENTO DE POBLACION.

Según datos fidedignos que se nos han facilitado, en el recuento verificado en la noche del 25 de Diciembre último, resulta la provincia de Soria con 149.503 habitantes; habiendo un aumento de 2,038 sobre los que tenia en el año de 1857.

En cuanto á la capital, hé aqui el número de muertos, nacidos y casados en el año anterior de 1860.

FALLECIDOS.

| | | |
|------------|----------------------|-------|
| Adultos... | { Varones... 50 } 90 | } 145 |
| | { Hembras... 40 } | |
| Párvulos.. | { Varones... 32 } 55 | |
| | { Hembras... 23 } | |

NACIDOS.

| | |
|-------------------|-------|
| Varones... 106 | } 195 |
| Hembras... 87 | |
| Matrimonios... 45 | |

Parece se están activando los trabajos correspondientes á la junta provincial de censo de población.

Apenas tengamos los datos necesarios, publicaremos la clasificación de habitantes por los diferentes conceptos.

CONTRA-REFRANES.

Un escribano, en el postrer momento, preguntó si otorgaba testamento al enfermo, que no le respondía, porque dejado de existir había.
¿Y habrá quien al leer esta pandorga, repita, ufano, que el que calla otorga?

Un tenaz, porfiado pordiosero, limosna demandaba á un carpintero, el cual le respondió con mucha calma: «Váyase, hermano, que me escuece el alma.»
Insistió el pobre, y con la calma misma, cogió un tarugo y le rompió la crisma.
Aquel que con porfia busca mendrugo, suele sacar limosna de tarugo.

El molinero Nicolás Corona, se cayó en un infierno de tahona, y con santa paciencia allí esperaba, que fuesen á sacarlo, y no gritaba; Mas ninguno buscólo, y el paciente murió de hambre y de sed bonitamente.
Está probado que el paciente eterno, no es cielo lo que gana, sino infierno.

Francisco P. Rioja, Editor responsable
SORIA.—Imprenta de D. F. P. Rioja